

Instantáneas.

Gran Moda

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



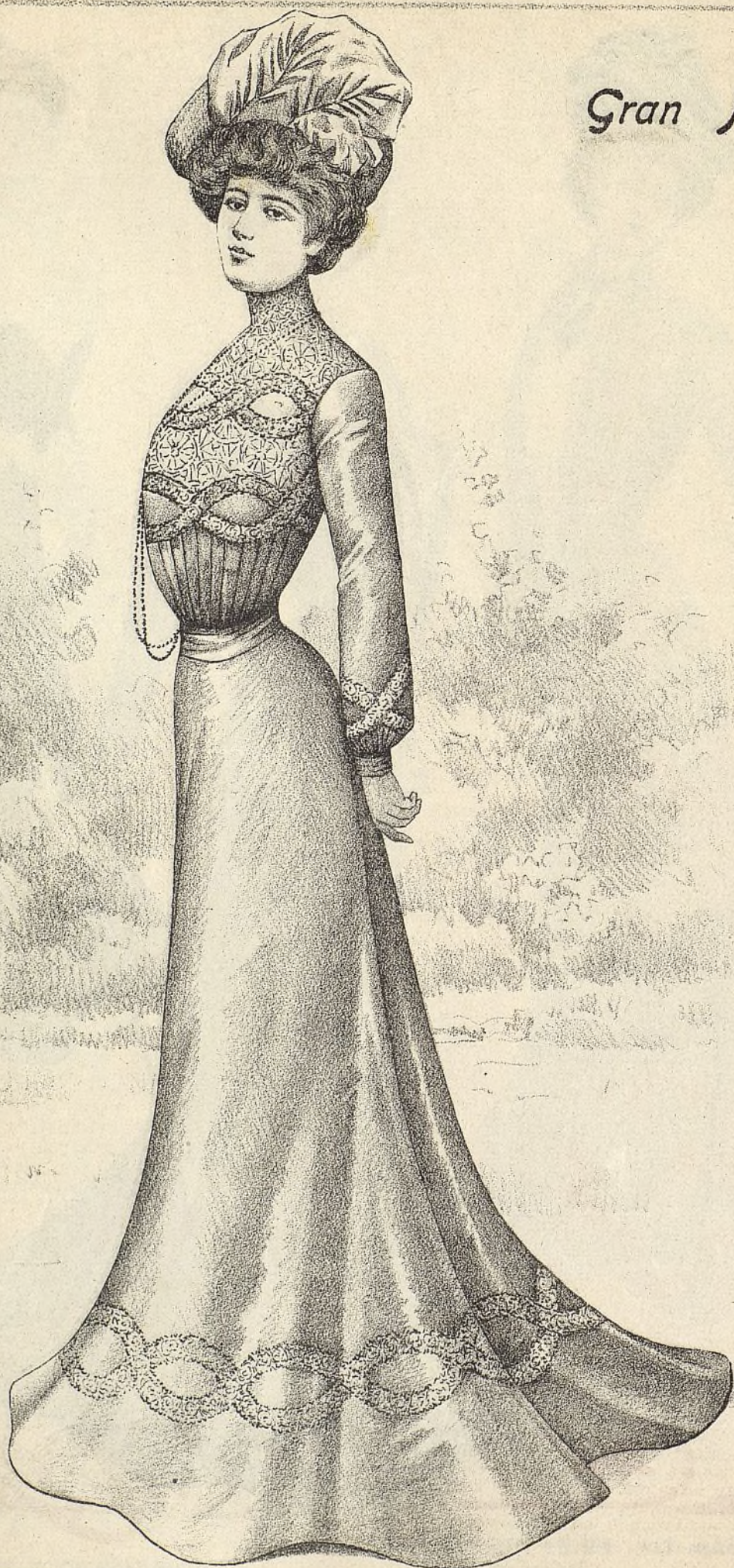
TRAJES DE ESTACION

Año IV.—Núm. 131.—25 de Abril de 1901

A ESTE NÚMERO
ACOMPaña UN PATRON CORTADO

DIBUJOS, LABORES Y ARTICULOS PARA BORDAR, CLAVEL, 1, MADRID

Gran Moda



TRAJE DE PASEO PARA SEÑORA JOVEN

Ayuntamiento de Madrid

GRAN MODA

REVISTA QUINCENAL HISPANO-PORTUGUESA-AMERICANA

CARTA DE PARÍS

El mes de Mayo evoca la imagen de un mes claro lleno de vida y de alegría. A lo largo de los muros grisáceos asoman las lilas, prestando alegría y llenando el ambiente con suave perfume, así como prestando su bello color morado, ese tinte tan agradable á la vista. El aroma de las flores embalsama el aire, y éstas, abriéndose á los rayos del sol, despiden sus fragancias, esparciéndolas, como polvos de oro, sobre cuanto las rodea.

Los paseos se ven ya muy concurridos, y en el bosque, poco cubiertos todavía sus árboles del ramaje que hace cubrir el sol durante el estío, se ve un movimiento grandísimo de equipajes y automóviles en los retornos de Longchamps y de Autenil, que sirven como pretexto indispensable á nuestras elegantes para lucir una linda *toilette*, llena de gracia y coquetería.

Este es un espectáculo en el que actrices y espectadores no pueden saciarse con igual curiosidad; los unos y los otros contemplan el desfile de equipajes y *toilettes*, tan encantadoras como graciosas.

Es verdaderamente una exhibición tan brillante y una reunión de tantas novedades, con una selección de *toilettes* tan admirables y tan digna de París, la única ciudad donde la moda puede lanzar sus innovaciones más atrevidas á todos los ámbitos del mundo.

No es mi intención copiar aquí un traje entero de los que se admiran en estas exhibiciones; pero un detalle, una linda fantasía, una novedad saliente nos permitirá dar á nuestros trajes del año pasado una nota original y graciosa. Para nuestras lectoras de provincias, que no pueden admirarlas por sí mismas, es muy conveniente demos alguna de las novedades más salientes. El sencillo traje corte sastre, compuesto siempre de la falda con volante en forma y el bolero más ó menos largo, se acompaña siempre con un boa de muselina de seda ó de tul con flores, y la sencilla ruche que baja hasta el talle y hace una especie de collet corto, formado de muchos volantes sobrepuestos, bordeados de una ruchecita de cinta de gasa y cayendo delante en dos paños estola formando una reunión de ruches y plissés. Alguna vez la ruche de gasa se reemplaza por una guirnalda de flores nyosotis, muguet, rosas pompons, etc., y que dan una nota muy elegante al traje. La muselina de seda puede ser lisa en color blanco y también sobre fondo blanco grupos de flores pompadour de tonos borrosos.

Uno de los adornos más á la moda es la cinta en seda pompadour florida bordeando los trajes, los cuerpos, formando cuello, corselete, y velado algunas veces por la muselina de seda clara, dulcificando los colores y fundiendo los tonos.

Se emplea muy especialmente en los trajes de colores negros ú oscuros. Véase, por ejemplo, un traje en liberty raso negro. El cuerpo es, en liberty plegado al través, muy pegado el corselete alrededor del cuerpo; por encima corto bolero de muselina de seda negra enteramente formado de bullones y entredoses; alrededor bordadura de seda pompadour, velado de negro en forma de tirantes sobre los hombros, cayendo enjutas delante y atrás del bolero.

Mangas de muselina de seda negra enteramente formadas de bullones, ensanchándose sencillamente en el codo para formar un ancho bullón recogido por un puño estrecho, cuello y cinturón pompadour. Falda bordeada de alto volante de muselina de seda plegada. Lo largo del delantal, y bordeando el alto volante, un entredós pompadour. Toca y capelina con costado ecrona Watteau, formada de rosas en penacho.

Continuaré dando á conocer todas las novedades de la estación presente, y sa'len, es siempre su invariable amiga,

La Condesa Agatha.

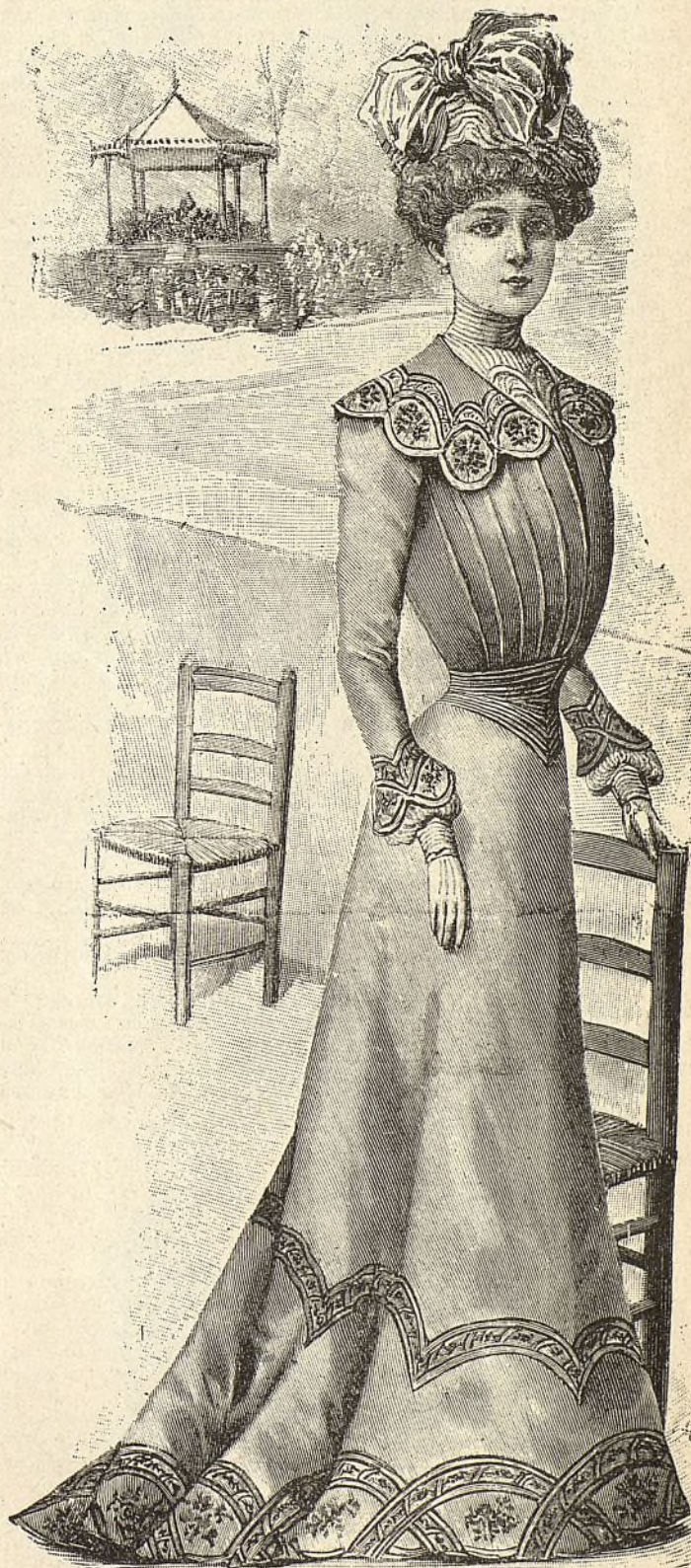


Fig. 5.^a Traje de visita.

NO SE VENDEN NUMEROS SUELTOS. — SÓLO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

Ayuntamiento de Madrid

Figurines en color.

Fig. 1.^a—Traje de paño, corte inglés, color *scabieuse*, adornado de galones negros. Muy ceñida la falda en las caderas y ensanchada en el bajo; el adorno forma una doble falda y más abajo un volante que, bajando en el centro del delantero, sube en la parte de atrás marcando forma. Chaquetita ajustada, adornada de galones estrechos y abierta delante, dejando ver un chaleco blanco, cuello alto blanco y corbata negra estilo de caballero. Mangas ajustadas con galones estrechos en lo alto y en el bajo, que es ensanchado un galón ancho. Toca de crin azul eléctrico graciosamente drapeada.

Fig. 2.^a—En paño azul gris, ceñida en lo alto y ancho, volante plegado en el bajo haciendo forma. Chaquetita ajustada con cuello y solapas de raso péquinee, abierta sobre una camiseta de seda color fresa, plegada así como el cuello, que es alto. Corbata negra. Toca de crin color fresa, artísticamente plegada y drapeada.

Fig. 3.^a *Elegante traje de visitas*.—En terciopelo ó paño de seda negro. Cuerpo-blusa montado á pliegues, cubierto de un ancho cuello de seda blanca con incrustaciones de encaje bordeado de oro. Plastrón plegado al través en seda blanca adornado de entredoses de encaje pasados de estrechos terciopelos negros. Bullones de mangas y cinturón plegados de seda. La falda adornada de tres bandas de tela sobrepuestas formando picos y motivos de encaje colocados de trecho en trecho.

Fig. 4.^a *Traje de visitas y de paseo*.—En paño fino gris níkel con adorno de aplicaciones de cretona con flores en la falda y en el cuerpo; éste, que es plegado en el bajo, forma en lo alto un canesú de grueso encaje amarillo ó de igual color que el traje, bullones de mangas de tela igual y cintura de pana rosa.

Fig. 5.^a *Traje de visitas*.—En tafetán de seda tornasolado, con aplicaciones de cretona recortada. Falda muy ceñida en las caderas y amplía en el bajo, adornado éste de aplicaciones de cretona recortada y galones en el borde; este mismo adorno se repite más arriba figurando la cabeza de un ancho volante en forma, colocadas en grandes ondas. Cuerpo-blusa plegado, con gran cuello marinero adornado de aplicaciones, así como en el borde de las mangas, que son anchas en el bajo, camiseta y manguitos figurados en gasa plegada blanca.

Sombrero toca de paja con gran lazada de tafetán tornasolado.

Fig. 6.^a *Abrigo de viaje ó de carruaje para largo paseo por el campo*.—En paño claro y forrado de seda, adornado de un cuello pelerina formando jokey; en las mangas, grandes vueltas, lindos botones de fantasía y bieses respunteados lo terminan.

Figs. 7 y 8. Traje para niñas con chaqueta Eton, mangas de obispo ó de dos costuras, falda redonda con volante en el bajo.

Patrón Butterick, hay ocho tamaños de cinco á doce años: 2 pesetas.

Figs. 9, 10 y 11. *Cuerpo-blusa para señora tres aspectos*.—1.^a Cuerpo de dos costuras cerrada de cuello y con una solapa. 2.^a La misma, abierta, para que se vea el pecho, con mangas de obispo. 3.^a La misma, vista por detrás; esta blusa da un resultado precioso, por presentarse de tres maneras con el mismo coste.

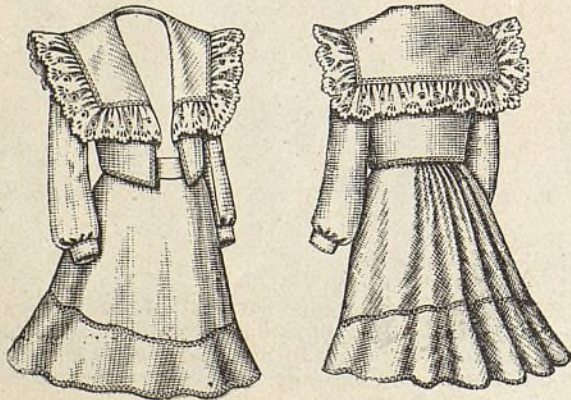


Fig. 7 y 8. Traje para niñas.

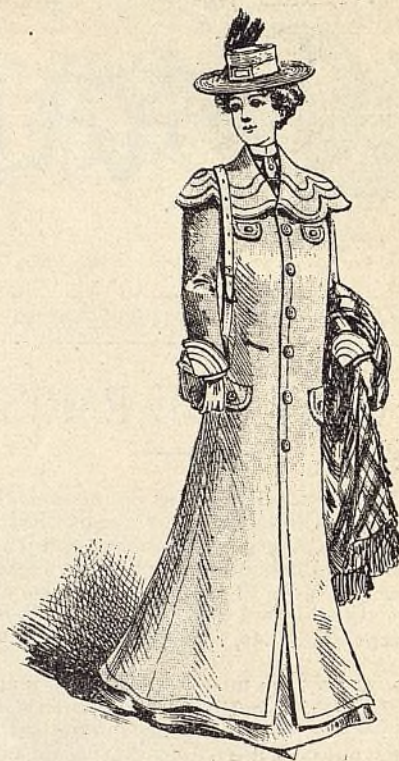


Fig. 6. Traje de viaje.

El patrón Butterick lo hay en siete tamaños, y cuesta 2 pesetas.

Figs. 12 y 13. *Traje corte sastre según nuestros patrones cortados del núm. 130 y de este núm. 131 (falda)*.—Graciosas líneas caracterizan la falda de tres piezas, la cual tiene la parte de atrás en estilo ecuestre, cayendo en canelones, y puede ser un poco larga ó redonda.

La falda cae en suaves y graciosos dobleces y cierra en la costura del lado izquierdo por delante.

Representamos el figurín por detrás y por delante.

En paño covest, en un tono gris de primavera, con vueltas de sarga, rosa seca, con trenzas de terciopelo.

De tela de 120 ancho, para señora, de tamaño medio, hace falta para el traje 4 metros 10 centímetros.

Fig. 14.^a *Traje y capa para señorita*.—La falda muy ceñida, en velo gris claro, rodeada por bieses de tafetán turquesa colocados en punta, delante; este adorno se repite en el cuerpo, cuello alto y mangas con bullones; tanto el cuerpo como las mangas, bordeadas de un ancho entredós, de encaje, por el cual se pasa una cinta de terciopelo turquesa; en el centro del bolero, sobre el pecho, un gran chou con caídas, plegadas en muselina de seda blanca. El cuello, que es alto, y los reversos de terciopelo turquesa con borde de paño. Sombrero de paja gris, bordeado de lentejuelas azul turquesa y adornado de plumas de avestrúz.

Fig. 15.^a *Falda interior de seda*.—Alto volante, plegado á grupos y adornado de un entredós de encaje y volante, también de encaje bordado.

Fig. 16.^a *Traje para niño de ocho á nueve años*.—Pantalón bombacho sujeto en la rodilla, en paño azul marino; camiseta blusa, de lana blanca, con cuello azul adornado de galones blancos y azules. Ancho cinturón de cuero, gorra blanca, medias negras.

Fig. 17.^a *Cuerpo-blusa en linón fruncido en lo alto formando canisú*.

Mangas muy anchas fruncidas en el hombro; adornadas de motivos de guipur.

Fig. 18.^a *Traje de sarga en color marfil*.—La falda á pliegues estrechos hasta la tercera parte de ella. Cuerpo cerrado al costado bajo un reverso de guipur formando solapa y pliegues al igual de la falda.

Fig. 19.^a *Traje de lana lisa*.—Falda á pliegues escondidos formando volante en el bajo. Bolero fantasía adornado de cintas de terciopelo y tirantes de guipur, abriéndose sobre una camiseta de linón. Ancha cintura drapeada de terciopelo. Mangas cortas con bullones de linón.

Fig. 20.^a *Traje de seda y puntilla de plata*.—La falda cortada en forma, bordeada y adornada de *Luxenil*; doble bolero

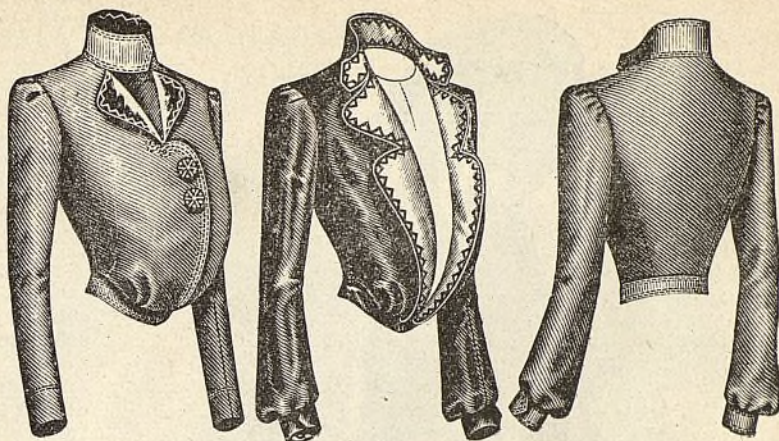
adornado de igual modo con gran cuello de Luxenil. Blusa de muselina de seda, mangas ajustadas hasta el codo con manguitos de muselina de seda muy amplios.

Fig. 21. *Troje de seda inglesa*.—Falda lisa muy ceñida. Cuerpo ligeramente bluseado, delante adornado de terciopelitos. Pequeño chaleco cortado en ondas, camiseta de muselina plegada, cuello de Venecia.

Fig. 22. *Traje de bengalina*.—La falda adornada de encaje y galón fantasía, cuerpo bolero adornado igualmente, abierto sobre una camiseta de gasa plegada, adornada de encajes, mangas cortas con gran manguito de gasa, puños de encaje.

Fig. 23. *Traje de visita*.—En tafetán y colienne delantal y bolero oscuros el alto volante á pliegues que forman el bajo de la falda, el bolero y la sobre falda adornados de un ancho entredós de guipur. Camiseta y manguitos de muselina blanca, cintura de terciopelo.

Figs. 24 y 25. *Vestido y delante para niñas*.—En batistas claras adornado de encajes y entredós el vestido, y el delantal con tirantes y un pechero blanco en donde se borda una ancla, galones blancos.



Figs. 9; 10 y 11. Cuerpo-blusa para señora.

NOTAS DE SEVILLA

El bautizo de la Malagueña.

(Histórico.)

Se subieron las macetas del patio; las más pequeñas se forraron con papel de colores para que tuvieran otra vista y no ensuciaran el mantel, y se las colocó sobre la mesa, formando con ellas caprichosos adornos rodeados de infinidad



Fig. 12 y 13. Traje corte sastre para señorita.

(Vease el patrón del cuerpo que dimos en el núm. 130 y el de falda que damos en este núm. 131.)

de dulces y confituras, de copas y botellas de vino y de licores; con las mayores se adornaron los ángulos y la entrada de la sala, que estaba llena de adornos y perifollos hecha un ascua de oro, según el dicho de la *señá* Olores. Esta señora, abuela materna del *Rorro*, se entretenía en arreglar los últimos detalles, y el tío *Jeromo*, su marido, estaba gravemente ocupado trasgando una arroba de manzanilla de un cántaro á unas botellas, que después iba colocando, simétricamente en los escasos huecos que quedaban en la mesa.

—Sabes, *Jeromo*, que no las tengo todas consigo esta noche—dijo la *señá* Dolores.

—¿Por qué mujer?

—Ha sido *ocurrencia* la de Antoñito de convidar al bautizo á Pilar y á Rosario.

—¿Por qué?

—¡Paese que estás en babia, hombre!—¿No sabes que *Mao-liyo* estaba de novio con Rosario, y que ya se iban á casar, y que de la noche á la mañana la dejó por esa *esaboria malange* de Pilar, sólo porque tiene *pagné*?

—Bueno, ¿y qué?

—Que se juntarán aquí las dos, que vendrá también *Mao-liyo*, y que si yo me *jayara en er peyejo* de Rosario, los sacaba los ojos esta noche.

—Lo creo; pero como tú no estás en *er peyejo* de Rosario, y *eya* es la *misma pruencia*, no abrirá *er pico manque* trague más saliva que agua yeva *er río*.

—¡Dios quiera!

Aquí llegaban en su plática los esposos, cuando se oyó en la calle el ruido de los coches y la gritería de los muchachos del barrio que pedían el *pelón*, repitiendo la consabida cantinela: «¡echaló! ¡echaló! ¡echaló pairino, no lo gaste en vino!»

—Ya vienen—dijo la *señá* Dolores, y dió más luz al quinqué de la sala y fué por el de la cocina para ponerlo en el corredor.

Llegaron los coches y empezaron á subir los convidados, rompiendo la marcha los padrinos Antonio y *Salú*, su novia, y siguiendo hasta catorce ó diez y seis convidados, entre los que se contaban *Manolo*, Pilar y Rosario.

La *mairina* fué á entregar el nene á su *mare* y á llamarla de *usted* por primera vez; las niñas se quitaron las mantillas y se sentaron todos á la mesa, obra magna de la *señá* Dolores, y se comieron casi todos los dulces, desapareciendo la manzanilla y los licores como por encanto; los *mositos* empezaron á pedir más vino, y el *pairino*, después de asegurar que sus convidados eran *sumieros*, dijo que fueran por otra arroba á la taberna de la esquina.

—¡Olé por los *pairinos* rumbosos!

La charanga del barrio llegó y obsequió á los comensales con unas habaneras, despidiéndose después de *conviarse* para ir á felicitar unos novios.

Acabado el refrigerio, se encendieron los cigarros puros que el padrino repartió, y se dispuso el baile, retirando la mesa y desalojando la sala de otros trastos inútiles; Frasquito el Jorobeta era el encargado de la orquesta, que consistía en una guitarrilla que Frasquito tocaba primorosamente.

—¡Toca baile fino!

—¡No, fandango!

—¡No, tangos!

El Jorobeta, queriendo conciliar los ánimos, se arrancó por seguidillas y comenzó el baile, sobresaliendo entre todas Rosario; cuando concluyó la última copla, estaba el suelo alfombrado con los sombreros de todos, y un aplauso general celebró la última figura.



Fig. 14. Traje y capa para señorita.

—¡Olé, por Rosarito!—¡Bendita sea tu *mare*, tu *pare* y *jasta* er barrio en que *naciste*! gritaban los niños, *jasiéndose porro* las manos de tanto *parmeá*.

Uno sólo no aplaudía y era Manolo, que estaba como fascinado, y aunque hacía esfuerzos sobrehumanos, no podía apartar los ojos de Rosario. Pilar estaba á disgusto y como pesarosa de haber venido, pues nadie reparaba en ella, y si alguien la miraba, era con desdén ó con rabia.

Las niñas se cansaron de bailar y empezó el cante por turno, siendo la primera á quien letocó éste á Pilar, que dijo que no sabía más que *sarsuela*. Una carcajada general acogió estas palabras, que acabaron de trastornar á Pilar é hicieron enrojecer hasta lo blanco de los ojos á *Maoliyo*. No se insistió más y siguieron cantando, cada cual lo que más le gustaba ó mejor sabía, hasta que le tocó el turno á Rosario.

—No estoy en voz esta noche—dijo; pero se sabía que cantaba bien y no se la dejó en un rato, aunque sin conseguir nada.

Manolo, que hasta

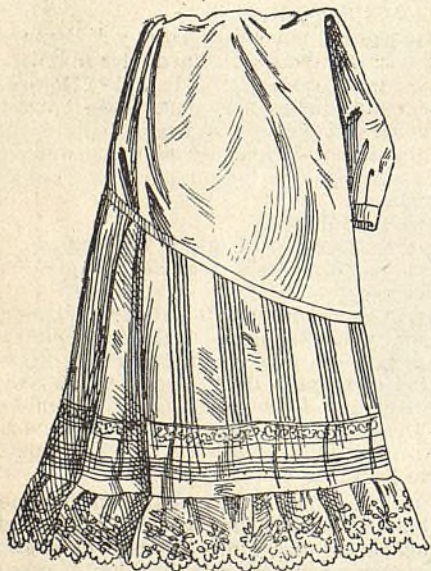


Fig. 15. Falda interior de seda.

entonces no había dicho palabra, queriendo demostrar sin duda el dominio que tenía sobre Rosario, se acercó y la dijo:

—¡Cante usted, niña!

—¡Más piano!—dijo Rosario al de la guitarra, marcando el compás con la mano; palideció un poco, y sin mirar á Manolo, que se volvía á su asiento junto á Pilar, pavoneándose orgulloso, empezó los preludios de la malagueña; la gente guardó el más religioso silencio y Rosario cantó lo siguiente:

Me dices, cante usted niña,
Como si fuera una extraña;
¡Ya no te acuerdas cuando eran
Una sola nuestras almas!

Copla inspirada en un momento de amargura y cantada con todo el sentimiento de un alma que sufre un infierno de celos. Se perdieron en el aire los últimos acentos de Rosario, y en un buen rato nadie se atrevió ni á moverse siquiera, dominados por una impresión, dulce y triste á la vez, producida por aquella voz que era un lamento, queja de un corazón enamorado y herido.

La *señá* Dolores se limpiaba los ojos con un pico del delantal, bendiciendo toda la parentela de Rosario; todos estaban enternecidos, y sobre todo las niñas, casi todas lloraban.

Maoliyo, pálido como un cadáver y tambaleándose como si estuviera borracho, se aproximó á Rosario, y dejándose caer en una silla vacante que había á su *vera* prorrumpió en sollozos, exclamando:

—¡Perdóname Rosarito!...

Dos meses después, el cura de San Bernardo bendecía la unión de *Maoliyo* y Rosario.

Fernando Pacheco Tello.

Licor del Polo de Orive. Este dentífrico higiénico es el único que combate las caries, sin estropear el esmalte; sus condiciones antisépticas son asombrosas.

La humanidad entera está siempre agradecida á este licor.

La venta de 20.000 frascos por mes en Madrid sólo demuestra la supremacía del Licor del Polo de Orive sobre todos los dentífricos extranjeros. No tiene sacarina, salol ni ácido salicílico, que son tan perjudiciales al esmalte de los dientes y se encuentran en un dentífrico extranjero.

La condesa Agatha recomienda á sus lectores el Licor del Polo y el *Agua de Colonia de Orive*.

Amores musicales

Enamorado de ti si
una carta te escribí
con el debido respeto,
y al darme, niña, aquel
yo recibí un *alegreto*.

Y mitigando el ardor
que mi corazón sentía,
en la enramada sombría
cantando un *duo* de amor
pasábamos todo el día.

¡Más juntos suelen andar
los placeres y los males!
Tu padre nos fué á buscar,
y me tuve que salvar
acudiendo á los *pedales*.

El, que corría volando
al momento me alcanzó.
¡Las carnes me están temblando!
En casa me encerré yo
notas *agudas* lanzando.

La cosa no paró aquí.
Renegando de Saturno
que me abandonó por tí,
ciego á tu casa volví.
¿Te acuerdas de aquel *nocturno*?

La luna pura brillaba,
yo, gozoso, te llamaba
«mi deidad y mi tesoro»
Y un perro triste ladraba
haciendo, niña, de *coro*.

Renunciando al himeneo
yo fui en busca de otros *soles*
¡Te reiste! ¡ya lo veo!
y me echastes á paseo
con *tres pares* de bemoles.

Quisistes *militariamente*
(de coqueta haciendo gala)
á un sargento, á un sub-teniente
y á un coronel finalmente,
¡corriste toda la *escala*!

Hasta que al fin ya cansada,
volviste á mi suplicante,
y después de perdonada
debajo de la enramada
cantamos un *concertante*!

I. M. GRANIZO



Fig. 16. Traje para niño

GRUPO DE TOILETTES PARA SEÑORITAS (figs. 17 á la 22)



LA VIDA PRACTICA

Nuestra cocina.

ANGUILA Y CARPA Á LA MARINERA. — Formula 800 gramos de anguila ó carpa, 250 gramos de champignons, 6 pequeños oignons, 60 gramos de manteca, 20 de harina, 10 de azúcar, 20 de sal, una cucharadita de salsa de anchoa, $\frac{1}{2}$ litro de vino tinto, un vaso de cognac, $\frac{1}{4}$ de litro de agua, 12 granos de pimienta, un ramito de perejil y un palito de canela.

Procúrese que el pescado sea muy fresco, y téngase presente que á la anguila se le debe frotar bien la cabeza contra una piedra para aturdirla.

La cocción. — Primero se fríen los oignons con algo de grasa, y se prepara la cocción con todos los elementos reunidos: la sal, harina, manteca, esencia de anchoas y cham-

pignons. Se hace hervir esto cinco minutos, y se retira; se coloca la anguila y la carpa encima, tapando y haciéndola hervir á fuego lleno. Se añade el cognac; se continúa cocinando diez minutos.

La salsa. — Deshacer 20 gramos de manteca; mezclar la harina, la canela y un trozo de nuez moscada; añadir á esto $\frac{1}{4}$ de litro de la cocción anterior; después de tamizada, haciéndola cocer otros minutos, escurrir bien la carpa; y todo, reunido, hacerlo hervir al baño de María.

LA LIMPIEZA DE CRISTALES. — La práctica enseña que el mejor método es emplear el amoníaco, 15 gramos por cada cubo de agua; después añadir 60 gramos de ácido clorhídrico por cubo de agua; limpios con este procedimiento, resulta con brillo y limpieza admirable. Se debe evitar que corra el líquido por el marco, sobre todo si es de metal.

UNA DEUDA BIEN PAGADA

(CORRESPONDENCIA PARTICULAR)

Madrid, 20 de Febrero de 1900.

Mi querida Susana: ¡Qué ideas tienes tan peregrinas! ¡Preguntarme si te olvidó! ¿Crees que es cosa fácil olvidar á amigas tan buenas como tú? Y más, teniendo pendiente contigo una deuda de gratitud grandísima, que si se nos presenta ocasión trataré de satisfacer.

Sí, querida Susana. Ni el bullicio, ni las diversiones, ni los halagos de la corte, son suficientes para borrarle de mi imaginación. Te has portado bien conmigo y te estoy agradecida; porque sé querer y estimar en lo justo. ¿Es bastante?

Nunca podré olvidarme de lo mucho que me he divertido á tu lado; de tu cariño hacia mí y sobre todo del celo, verdaderamente fraternal, con que me cuidaste cuando di aquella terrible caída de la jaca «Tordilla», que me llevó á las puertas de la muerte.

Poco tiempo hace que te dejé: un mes escaso; pero si hubieran transcurrido diez años, yo seguiría estándote agradecida y dispuesta siempre á demostrarte lo que antes te dije: que sé querer y estimar en lo justo.

Nada nuevo puedo contarte y me despido.

Expón á tus padres y á tu hermano mis más sinceros afectos y cree siempre en el invariable cariño de tu agradecida amiga, Isabel.

Béjar, 7 de Marzo de 1900.

Querida amiga Isabel: Hoy soy yo el encargado de cojer la pluma para darle una triste noticia.

Mi hermana, mi única y buena hermana, se halla enferma con pulmonía y, aunque no se han perdido las esperanzas de salvarla, aquí estamos como locos.

La pobre se acuerda muchísimo de usted y desearía poderla trasladar á su lado en alas de la imaginación.

Bien sé, buena amiga, lo mucho que va á hacerle sufrir mi carta; pero Susana quiere que usted sepa lo que ocurre, y como mis padres no tienen humor para nada, me han encargado de desempeñar esta triste misión.

Dado lo mucho que usted nos quiere, supongo me dispensará el mal rato que le proporcione y queda á los pies de usted su siempre afectísimo amigo, *Paco Molina*.

P. D. En este instante sale el médico de ver á Susana y teme por su vida.

¡Pobre hermana mía! ¡Dios la ampare!

Madrid, 9 de Marzo de 1900.

Estimado amigo Paco: Cuando regresé anoche á casa, después de haber pasado el día fuera de ella con mis amigos los de K., me encontré su carta, la cual me contrarió mucho.



Figs. 24 y 25. Vestido de niño y delantal para niña de ocho á diez años.

¡Pobre Susana! ¿Conque tan mala está? Verdaderamente es una enfermedad traicionera la pulmonía; pero puede que su mismo cariño exajera la gravedad.

Yo, en cambio, me estoy librando del más mínimo catarro este invierno. Y no será por falta de salir, pues estoy en casa el menor espacio de tiempo posible.

Casi todos los días salgo por la mañana, por la tarde y por la noche; y á pesar de este trágico constante, me encuentro buena y sobre todo satisfechísima.

Al fin opto por no darle calabazas al muchacho que me está haciendo el oso desde que vine de esa; después de todo es un partido irreprochable.

No puedo detenerme más tiempo, porque tengo que arreglarme para ir al paseo en el coche de los de T., y esta noche pienso ir á Lara á ver á la Valverde lucir sus habilidades.

En este Madrid, buen amigo, no queda tiempo para nada. No deje de darme noticias de Susana; me acuerdo mucho de ella.

Deseándole un pronto alivio le envía un apretón de manos su muy sincera amiga, Isabel.

Béjar, 11 de Marzo de 1900.

Distinguida amiga: Susana ha muerto con su nombre en los labios.

Hágase cargo del dolor que inunda nuestros corazones.

Mis padres están sin consuelo; yo no sé ni cómo sostengo la pluma en mi mano.

No olvide á mi infeliz hermana en sus oraciones y disponga como guste de su verdadero amigo, *Paco*.

Madrid, 14 de Marzo de 1900.

Mi buen amigo Paco: ¡Pobre Susana! ¿Conque tanto se acordó de mí en su postrer momento? Yo he sentido su muerte muy de veras; y el día que recibí su carta anunciándomela, recé un padrenuestro por su alma.

Tan presente la tengo en mi imaginación, que anoche, en el teatro, me era imposible olvidarla, á pesar de hallarse animadísimo.

Hoy estoy invitada á comer fuera de casa y me veo precisada á dejar la pluma.

Me asocio sinceramente al dolor que los apena y sabe puede contar siempre en invariable afecto de su buena amiga, Isabel.

Por la copia,

PÁNFILO DE VILLABOBA.

Á este número acompaña un especial patrón de falda. GRAN MODA no se vende en números sueltos; solo se adquieren por suscripción de un mes, como minimum, en España.

Tipografía Moderna de T. Osácar, Espíritu Santo, 18.

Aviso á las abonadas de «Gran Moda».

Desde el mes de Mayo suspenderemos la «edición económica», y sólo publicaremos la «edición completa de Lujo» á 50 céntimos número y á 3 pesetas trimestre.

En América fijan el precio los señores corresponsales.



píritu superior, y su influjo, basado en la más exquisita bondad, fué creciendo con su noble conducta.

Felisa mediaba en las disputas, tan frecuentes en los matrimonios de los obreros, producidas por la miseria, que exaspera los caracteres más dulces, y el vino, que perturba los cerebros mejor organizados. Apenas iniciada una polémica, los niños ú otra vecina corrían en su busca. Felisa entraba en el cuarto teatro de la cuestión, y su dulzura y sus consejos evitaban golpes á la pobre mujer, lágrimas á los inocentes niños y una mala acción al marido ó al padre. Resultando que hombres y mujeres todos la querían por igual.

Ella escribía *Memoriales* para las *Casas de Socorro*, para el *Refugio* y para los *Amigos de los Pobres*, tan sentidos, que ni uno sólo había dejado de ser atendido, y con sus auxilios remediaba la necesidad de los que los solicitaban.

Algunas señoras de los pisos principales de la casa, sabedora de que era la oficiala mayor de uno de los primeros obradores de moda, la habían pedido noticias y consejos para la confección de sus vestidos. Felisa se los había dado con la mejor voluntad y el mayor agrado, y había hecho más, que era, en los casos difíciles, llevarse el traje á su bohardilla, y robando horas al sueño adornárselo con tal arte, que había dejado encantadas á las señoras, las cuales se empeñaban en recompensar su trabajo, recompensa que la condesita se negaba á admitir y que al fin aceptó, para, luego de consultar á la portera, entregar su importe todo entero á la vecina de la casa que más lo necesitaba.

Ella cortaba y dirigía la confección de sus vestidos á todas las muchachas de la casa, que salían de su mano que ni pintadas, como vulgarmente se dice.

Felisa dirimía las cuestiones entre las vecinas, que consideraban su fallo inapelable y más justo que el del alcalde de barrio ó el del señor *ispétor*.

La condesita daba lección por la noche de lectura y escritura á las sobrinas de la portera y á otras niñas pobres, que bajo su dirección cariñosísima y gratuita llegaron á hacer los mayores progresos.

Por sus frases, por su belleza, por sus modales, por su ilustración, todos comprendieron que aquella joven no era de su clase, que ocupaba en el mundo un puesto superior, que se veía sola, sin padres, que era una gran señora venida á menos, y todos la tenían un respeto y un carino rayano en idolatría.

XV

Un matrimonio de conveniencia.

PARIAMENTE visitaban el obrador Leonor Zabaleta y su mamá.

Leonor era la hija del opulento banquero D. Ramón y de doña Manuela Llodio, poseedores en Vizcaya de ricas minas.

Nacidos en humilde clase, buscaban en el proyectado matrimonio de su hija con el primogénito del duque de Vargas los pergaminos de nobleza que á ellos les faltaban, no habiendo vacilado en pagar todas las deudas del viejo señor con tal de que Leonor pudiera lucir en su frente la corona de duquesa.

En cuanto á consultar á su hija sobre la boda con Angel, lo consideraban inútil. Ellos eran sus padres y era natural que sólo quisieran su felicidad.

Hay muchos padres que así proceden.

Queremos creer que obran de buena fe; pero las historias que diariamente se relatan de matrimonios desgraciados por esa causa, ¿no les dicen que la misión de los padres no es la de *imponer* esposo á su hija, sino tan sólo *aconsejarla*, dejando á ella, que es la que se

Su soledad, su honradez, sus bondades, su cara, tan hermosa como su corazón, la habían hecho tan simpática y querida por igual á hombres y mujeres, de tal manera, que su voluntad era ley, y su popularidad, traspasando los muros de la casa, le había hecho conocida y estimada en toda la casa y el barrio.

Cuando la veían salir acompañada de Angel, teniendo para cada vecino una frase de cariño ó un apretón de su linda mano y un beso para los niños, que á porfía la rodeaban, los hombres se descubrían con respeto y las mujeres exclamaban:

—¡Qué hermosa es!... ¡Dios la bendiga!...

—¡Vaya una pareja linda!...

—¡El cielo los haga dichosos!

Y Felisa sentía los ojos húmedos por el llanto y Sandoval levantaba con orgullo la cabeza.

Por eso la casa entera se opuso á que la joven fuese llevada al hospital.

De acuerdo los vecinos, al igual los de los cuartos principales que los de las bohardillas, la trajeron médicos y medicinas y la velaron, teniendo que establecer turnos rigurosos, porque todos, lleno el corazón de gratitud y de cariño por Felisa, querían cumplir lo que consideraban un sagrado deber y era la práctica de una de las virtudes más hermosas.

En cambio, su maestra no tuvo para ella ni un recado de atención.

Había recibido á Felisa por recomendación de la duquesa, recomendación que Angel la pidió diciéndola que era para una parienta de uno de sus amigos, y como aquella señora nada volvió á decirle, pensó que la recomendación había sido uno de tantos compromisos, que la duquesa no tenía por ella interés ninguno, y no se cuidó de averiguar, cuando los días pasaron y no la vio aparecer en el obrador, si era viva ó muerta.

En cuanto á sus compañeras de trabajo tampoco la visitaron; no podían perdonarla haber llegado la última y ser la primera en el obrador ni ver con calma la ilustración y la elegancia de Felisa, que la hacían la predilecta de las damas, y la vanidad y la envidia ahogaron en sus corazones el dulce sentimiento de la caridad.

En cuanto á la duquesa, desde que obtuvo de ella lo que deseaba, desde que vio á su hijo acceder al proyectado enlace, desde que vio que la ruptura era completa entre ambos, no volvió á acordarse de Felisa.

Según el poeta:

El traidor no es necesario
siendo la traición pasada.

Hermoso pensamiento, al que bien podría añadirse este otro.

El bienhechor no es preciso
si el beneficio ha pasado.

¡Tal es la humanidad, ingrata en la mayoría de los casos!

La desgraciada Felisa pasó un largo mes entre la vida y la muerte.

Al cabo de él su joven y rica naturaleza, y los asíduos cuidados de los médicos y de los vecinos lograron triunfar del mal, y los doctores la dieron por curada.

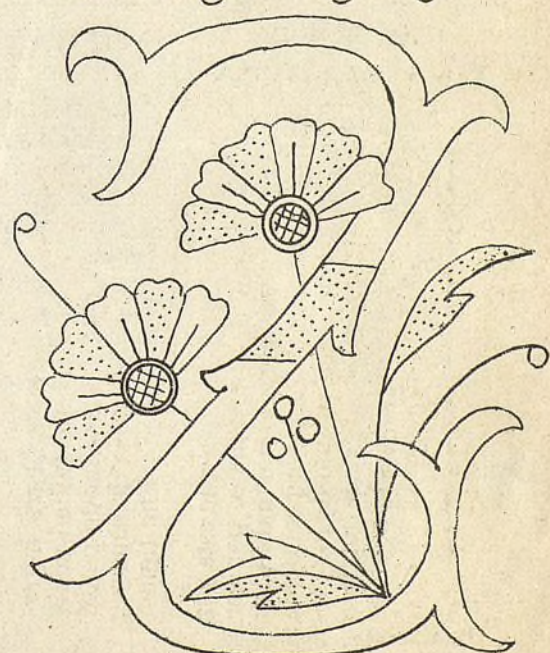
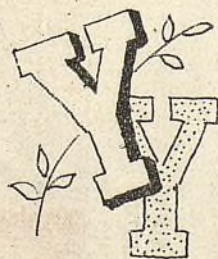
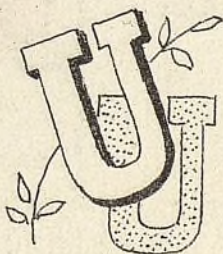
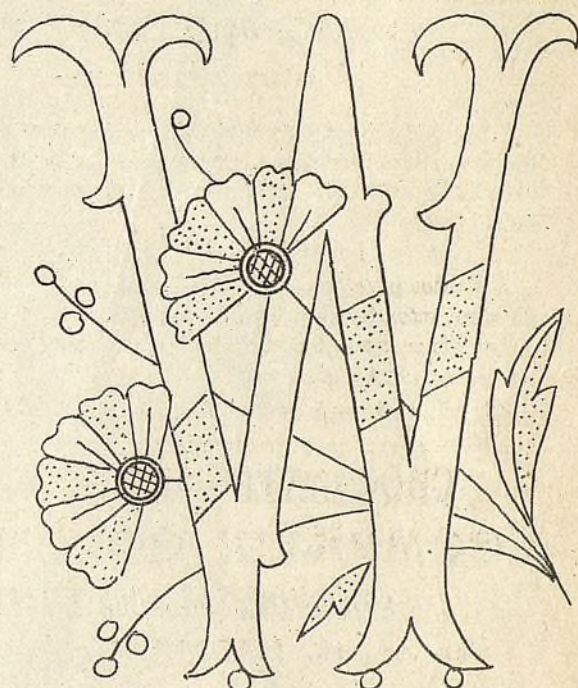
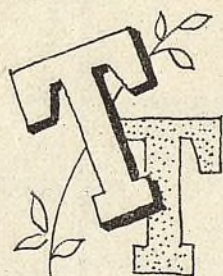
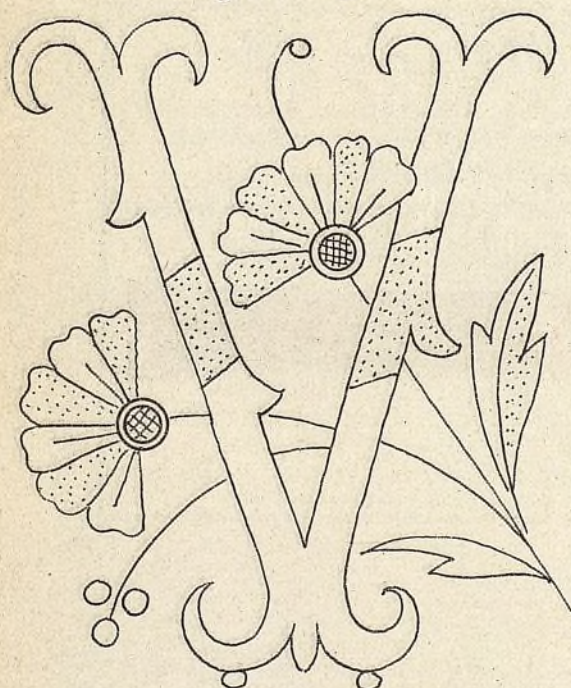
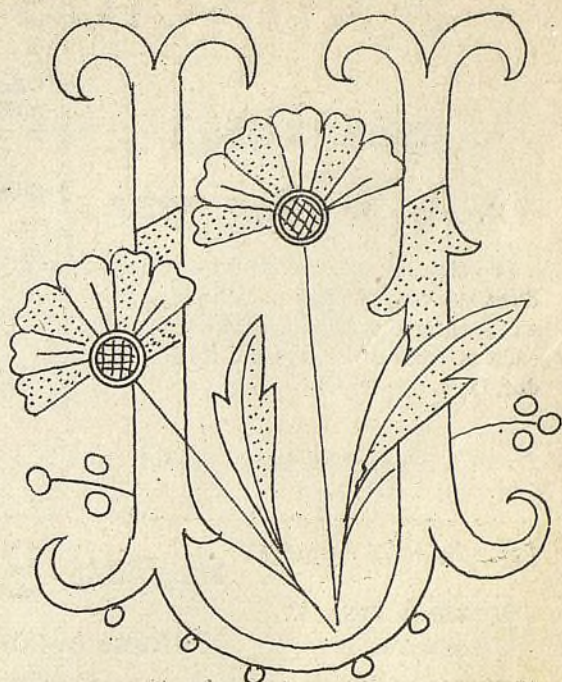
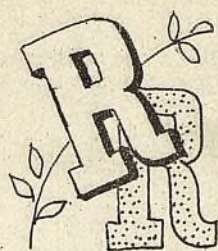
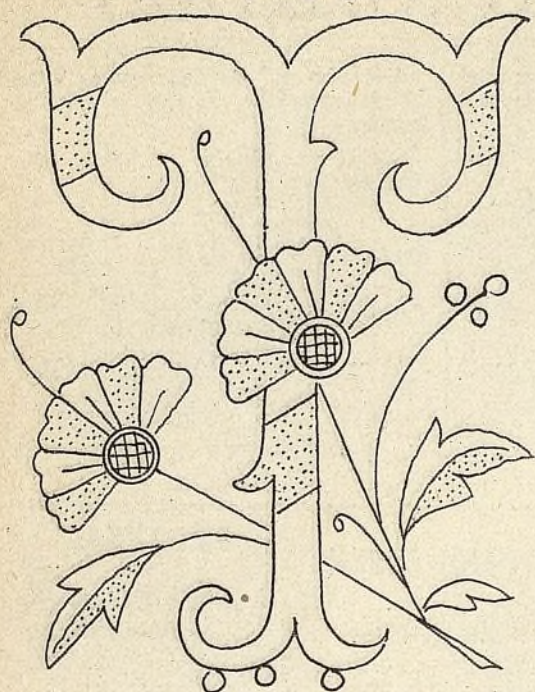
¿Para su bien? ¿Para su mal? ¿Quién es capaz de leer en lo futuro? Cuando los médicos dieron la fausta noticia, toda la casa se puso en movimiento; los niños, recogidos durante un mes en sus habitaciones para no molestar á la enferma, salieron alborozados á jugar á los pasillos; las jóvenes, tantos días silenciosas, entonaron sus más alegres canciones; los hombres se estrechaban la mano como si la salvada fuera su esposa ó su hija; las mujeres lloraban de gozo, y el tendero de la esquina, á quien Felisa había escrito el *Memorial* que le salvó de la quinta, costó una murga que durante tres horas tocó en el patio de la casa, bailando todas las chicas de la vecindad á sus destemplados sones en honor de la enferma.

Bien pronto salió de la cama Felisa, y tras una corta convalecencia se dispuso de nuevo á volver al trabajo.

Necesitaba olvidar lo pasado como un mal sueño, necesitaba trabajar para vivir, y en el trabajo podía encontrar la distracción que reclamaban sus grandes pesares.

Desistió de volver á su antiguo obrador al saber la negra ingratitud de la maestra; si no por afecto, al menos por humanidad podía haberse informado de su salud; pero sin duda de este modo pensó librarse de tener que acudir en su auxilio si, como era de esperar, lo necesitaba. ¡Forsoso es declarar que hay gentes que ó no tienen corazón ó le tienen de mármol!

Felisa decidió recorrer algunos obradores, pensando que esta vez no le sería tan difícil como la anterior encontrar trabajo, por ser conocida en varios de los principales. Con efecto, su habilidad como oficiala de raras condiciones y exquisito gusto, era conocida de algunas maestras, y no tardó en ser admitida en uno de los mejores, á la sazón lleno de trabajo, por tener que hacer un rico equipo de novia para la hija de uno de los principales banqueros de Madrid.



M. SALVI.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

EDICIONES QUINCENALES

Precios de GRAN MODA

Los abonos empiezan siempre á primero de cada mes y el pago es por adelantado, en libranza del Giro ó en sellos, certifi. cada la carta á nombre del Administrador, Clavel, 1, Madrid.

Edición 1.ª económica, 24 números al año, con patrones y figurines de color:

España....	Un año.....	6 ptas.
	Seis meses..	3 »
	Un mes.....	0,50 »
Portugal...	Un año.....	1.200 reis.
	Seis meses..	0,600 »
Extranjero..	Un año.....	10 ptas.
	Seis meses..	6 »

Número suelto en España 25 céntimos.

Donde reside el corresponsal.

Edición 2.ª de lujo completa, 24 números con dibujos y más patrones:

España....	Un año.....	12 ptas.
	Seis meses..	6 »
	Un mes.....	1 »
Portugal...	Un año.....	2.400 reis.
	Seis meses..	1.225 »
Extranjero..	Un año.....	20 ptas.
	Seis meses..	11 »

Número suelto en España 50 céntimos.

Donde reside el corresponsal.

La Bordadora Artística se publica por álbums mensuales á 60 céntimos en España, y la edición grande completa á 2,50 pesetas álbum en España.

Exposición Fabril y Artística

40, Calle de Alcalá, 40.
MADRID

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Pídase el catálogo ilustrado que da gratis.

SUCURSAL

18, Calle de la Montera, 18.
MADRID

EL SAGRADO CORAZÓN

CASA SALVI

Dibujos, Labores y Artículos Bordados para teatros, bailes, estandartes, banderas, cintas para carreras, uniformes, objetos de sala, gabinete, dormitorio, comedor, despacho, colegios, etc.

LABORES RELIGIOSAS

Artículos para ternos, casullas, cortinas de sagrario, paños de altar, estandartes y labores de culto.

Los géneros son todos de primera clase. Especialidad en oro, sedas, hilos y algodones.

Clavel, número 1, entresuelo, Madrid, CASA SALVI.

CHOCOLATES SUPERIORES COMPañIA COLONIAL 50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Mayor, 18, MADRID, Montera, 8.

CASA DE MODA
LA PAJARITA



CARAMELOS, BOMBONES
Y CAPRICHOS PARA REGALOS

Puerta del Sol, 6, Madrid.

INSTANTÁNEAS

Se publica los sábados, con buen texto y grabados de interés, caricaturas, vistas, cuentos, novelas, actualidades y **cubierta de colores.**

ESPAÑA

Un número..... 15 céntos.
Seis meses..... 4 ptas.
Un año..... 8 id.

PORTUGAL

Seis meses..... 800 reis.
Un año..... 1,600 id.

EXTRANJERO

Seis meses..... 6 ptas.
Un año..... 12 id.

OFICINAS, CLAVEL, 1
MADRID

ALBUMS

de abecedarios de todos tamaños para ropa blanca á 3, 2, 1,50 y 1 peseta.

PARA MEJORAR

SOPAS • SALSAS • QUISADOS
LEGUMBRAS y toda clase de PLATOS

y para CONFECCIONAR con rapidez

UN GOCIDO DELICIOSO y ECONÓMICO

Emplead el Verdadero



Exíjase la Firma: LIEBIG

EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA

Se Vende por Mayor:

DEPÓSITO CENTRAL DE LA C^{ta} LIEBIG
para Francia y España, en PARÍS

Diríjase en Madrid al Sr. D. Antonio Montalbán
12, CEDREROS, 12

PATRONES CORTADOS BUTTERICK Estos patrones son de fama universal y cortados con infinidad de detalles y con una explicación tan clara y práctica, que la señora de menos habilidad puede ser una gran modista. Los patrones Butterick son los únicos que se venden en París, Londres, Berlín, Viena y Nueva York con aceptación asombrosa. Todos los patrones están hechos á cinco ó seis tamaños y debe tomarse sólo la medida de cuerpo á la altura del pecho (esta medida se llama busto) para los cuerpos ó abrigos; la cintura para las faldas y para las niñas ó niños expresar la edad. El coste de estos patrones es de 1, 1,50, 2, 2,50, 3, 3,50, 4 y 5 pesetas el más alto de precio.



ALBUM REGIO

DE LA

BODA REAL

Documento histórico con más de 100 grabados, vistas, retratos de la familia Real, ministros, autoridades, Damas de Honor, gentiles-hombres. Edición de gran lujo 40 pesetas. Idem de lujo..... 15 id. Idem blanca..... 5 id. Idem de arte..... 2 id.

Pedidos: Clavel, 1.-MADRID.

LA PATRIA DE CERVANTES

Album del año 1901.

Por los escritores más eminentes de España, con grabados, y tirado con lujo, 52 páginas, 1 peseta.

PATE AGNEL, AMIDALINA y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas. En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, París, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.